

cando lo que es el Modelo Matemático para pasar al Modelo de Van Hiele con sus niveles de razonamiento (reconocimiento, análisis, clasificación y deducción formal), así como sus principales características, finalizando con la evaluación del nivel de razonamiento de los estudiantes, el proceso de aprendizaje y sus fases, para concluir con la aplicación al estudio de traslaciones en el plano.

Cada capítulo viene complementado con un abundante serie de referencias bibliográficas, que ayudan al lector a ampliar las teorías mencionadas, tanto en lo que se refiere al diseño curricular, conceptualización y caracterización del conocimiento profesional del profesor de Matemáticas, como en las propuestas concretas que ejemplifican inferencias prácticas.

Este libro es un manual muy interesante y útil, no sólo para los profesores del Área de Didáctica de las Matemáticas, dedicados a la formación de profesores, sino también a los profesores en ejercicio tanto de Educación Primaria como Secundaria. A lo largo de sus 384 páginas, los autores han tendido puentes que vinculen las Teorías con las Prácticas y a buen seguro lo han conseguido plenamente.

Andrés NORTES CHECA

PUIG ROVIRA, J.M. y MARTÍNEZ MARTÍN, M. (1989): «Educación moral y democracia». Barcelona, Edit. Laertes. ISBN 84-7584-115-5. 237 págs.

Nadie pone en tela de juicio la relevancia que tiene, hoy más que nunca, la educación moral de los educandos. En cambio, esta dimensión educativa ha sido objeto de amplias discusiones y no pocos enfrentamientos de diversa índole, por los variados procedimientos que, en otras ocasiones, han dado lugar a un adoctrinamiento principalmente político o religioso.

Los profesores J.M. Puig y M. Martínez, con su obra: «Educación moral y democracia», pretenden demostrar, desde un planteamiento pedagógico serio y riguroso, que la educación moral no se identifica con la imposición arbitraria de valores y normas de conducta, ni tampoco se reduce a la adquisición de habilidades para adoptar decisiones subjetivas. Mantienen que la educación moral ha de proporcionar a los individuos un conocimiento que les permita actuar de forma coherente con su pensamiento moral. Se trata, por tanto, de educar personas autónomas para que muestren, cada vez más, conductas ajustadas a criterios morales justos y solidarios.

Situados en esta perspectiva, los autores se plantean la necesidad de elaborar las condiciones pedagógicas adecuadas para que se pueda proponer programas de edu-

cación moral. Esta propuesta la estructuran en cinco partes, correspondientes a los capítulos del libro. El primer capítulo está dedicado a analizar el concepto de educación moral, en el que concluyen que la educación moral, sin llegar a ofrecer una definición cerrada, proporciona la construcción de disposiciones racionales en el educando que le permitirán guiarse entre los conflictos de valor que su medio le presente (pág. 45).

El segundo y tercer capítulo ofrecen un panorama de las no pocas teorías del desarrollo moral, agrupándolas bajo tres criterios: a) la moral como adaptación heterónoma (desde la Sociología, el Psicoanálisis, el Conductismo y la Sociobiología); b) la moral como construcción de un pensamiento justo y autónomo (teorías psicológicas de J. Piaget, L. Kohlberg y E. Turiel), y c) autorregulación de la conducta y formación moral (el neoconductismo: A. Bandura, Kanfer, Karoly y otros). Tras la exposición analítica de estas teorías, los autores se centran en comentar las tesis de L. Kohlberg y E. Turiel, indicando los principales aciertos de cada una de ellas, sin llegar, lamentablemente, a sugerir o, quizás, esbozar una teoría general de la educación moral, cuestión prioritaria si se pretende generar programas pedagógicos para educar moralmente.

En último lugar, el cuarto y quinto capítulos presentan un contenido eminentemente pedagógico. Por un lado, en las «Bases para un currículum de educación moral» (cap. 4), se discuten los principios que determinan y orientan la construcción de proyectos curriculares de educación moral; también se comenta, de modo sintético, los tipos de experiencias que se han incluido en el currículum de educación moral (comunidad democrática, participación social, etc.). En el capítulo quinto, «Elementos para el desarrollo de un currículum de educación moral», se exponen los principales métodos y técnicas de educación moral apropiados para que sean utilizados en la práctica educativa.

Queda por apuntar, finalmente, que este libro ofrece más una descripción, a modo de exposición académica, de la educación moral que una reflexión crítica de las teorías sobre educación moral y una propuesta pedagógica para educar moralmente, incorporando los avances pedagógicos que actualmente se están produciendo en esta materia. A pesar de esto, es un libro necesario de leer para que se disponga de un conocimiento inicial, pero complejo, sobre la educación moral.

Ramón MÍNGUEZ VALLEJOS